

Precariedad e invisibilidad laboral en deportistas de artes marciales mixtas (MMA): un estudio de caso

Juliana Aparecida de Oliveira CAMILO*(A-F) *Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUCSP (Brazil)*

Received: 26/03/2020; Accepted: 17/03/2021; Published: 18/03/2021.

ORIGINAL PAPER

Resumen

Las artes marciales mixtas (MMA) son un fenómeno deportivo global. En Brasil, el auge de las MMA ha sido particularmente intenso. Esto ha llevado a muchos atletas a tratar de destacar en este complejo y exigente mercado, en el que las apariencias suelen estar muy alejadas de las condiciones de trabajo reales de los luchadores. Este estudio de caso como objetivo mostrar el trabajo de los luchadores de MMA, a partir de una investigación etnográfica realizada en un evento de MMA celebrado la ciudad de São Paulo. Las observaciones y conversaciones relativas al evento se registraron en un diario de campo, que fue posteriormente objeto de análisis e interpretación desde la perspectiva de la psicodinámica del trabajo. Los resultados obtenidos muestran que el trabajo de los luchadores de MMA es invisible ante diferentes actores sociales, lo que genera precariedad, fragilidad en sus vínculos laborales y la consiguiente banalización de las injusticias sociales que estos sufren.

Palabras clave: Artes marciales; deportes de combate; artes marciales mixtas; MMA; psicología social del deporte; psicología social del trabajo.

Job insecurity and invisibility in mixed martial arts (MMA) athletes: a case study

Abstract

Mixed martial arts (MMA) is a global sports phenomenon. In Brazil, the MMA growth has been particularly intense. This has led many athletes to try to stand out in this complex and demanding market, in which appearances are often far removed from the actual working conditions of fighters. This case study aims to show the work of MMA fighters, based on an ethnographic research carried out in an MMA event held in the city of São Paulo. Observations and conversations related to the event were recorded in a field diary, which was subsequently analyzed and interpreted from the perspective of work psychodynamics. The results obtained show that the work of MMA fighters is invisible to different social actors, which generates precariousness, fragility in their employment ties and the consequent trivialization of the social injustices they suffer.

Keywords: Martial Arts; Combat sports; Mixed martial arts; MMA; sports social psychology; social psychology of work.

Precariedade e invisibilidade do trabalho em atletas de artes marciais mistas (MMA): um estudo de caso

Resumo

O *Mixed Martial Arts* (MMA) é um fenômeno esportivo mundial. No Brasil, seu crescimento foi particularmente intenso, levando muitos atletas profissionais a tentarem se destacar neste mercado complexo e exigente, com apresentações teatrais que escondiam suas reais condições de trabalho. Esta pesquisa, parte de um estudo de caso, tendo como objetivo apresentar o trabalho de lutadores de MMA, a partir de uma pesquisa etnográfica realizada em um evento na cidade de São Paulo. As observações e conversas sobre o evento foram registradas em um diário de campo, posteriormente analisadas e interpretadas na perspectiva da psicodinâmica do trabalho. Os resultados obtidos mostram que o trabalho dos lutadores de MMA é invisível para os diversos atores sociais, o que gera precariedade, fragilidade nos vínculos contratuais e a consequente banalização das injustiças sociais que sofrem.

Palavras-chave: Artes marciais; esportes de combate; artes marciais mistas; psicologia social do esporte; psicologia social do trabalho.

1. Introducción

Las Artes Marciales Mixtas (MMA) es un deporte en el que se emplean técnicas corporales de diversas artes marciales y deportes de combate, tales como jiu-jitsu, Brazilian jiu-jitsu (BJJ), boxeo, kickboxing, muai thay, lucha grecorromana, kung fu, karate, capoeira, o judo, entre otros

* *Corresponding author:* Juliana Aparecida de Oliveira Camilo (jacamilo@pucsp.br)

Contributions: (A) Study design. (B) Literature review. (C) Data collection. (D) Statistical / Data analysis. (E) Data interpretation. (F) Manuscript preparation.

Funding: Plano de Incentivo a Pesquisa – PIPEq, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUCSP.



(Alonso & Nagão, 2013; Awi 2012; Franchini & Del Vecchio, 2012). La competición se desarrolla en un espacio casi siempre rodeado de verjas de rejilla, que da la sensación de jaula, siendo el formato más conocido el denominado “octágono”. Las MMA han conseguido destacar en el mercado deportivo, con un número creciente de fans, patrocinadores, practicantes, profesionales, eventos alrededor del mundo, artículos deportivos y espacios dedicados a su actualidad y promoción en los medios de comunicación (Deloitte, 2011). En su relativamente corta historia, el camino recorrido por las MMA ha generado una compleja red de interrelaciones formada por atletas, técnicos, clubes, profesionales de salud, promotores, medios de comunicación, fans, anunciantes, suplementos alimenticios o anabolizantes, entre otros. Esta modalidad se practica hoy en día en innumerables países. Particularmente en Brasil, desarrolla eventos en la práctica totalidad de su territorio (Camilo, 2016).

Los números de las MMA como deporte espectáculo son impresionantes (Camilo, Gutiérrez-García, & Telles, 2019), pero ocultan la tensión constante que implica a patrocinadores, atletas, ligas deportivas, productos para mejorar el rendimiento y otros especialistas que entran en la dinámica del deporte-espectáculo. Todo entra en juego cuando los asuntos financieros se sitúan en un lugar central de la agenda. Si transmitir la idea de juego limpio (*fair play*) en un evento es importante para obtener aliados (y patrocinadores), entonces se hará, aunque, al mismo tiempo, en las agencias de marketing especializadas, se hará paralelamente un esfuerzo para vender el mismo como “el más agresivo de todos los tiempos”.

La diversidad de las MMA y su vinculación con distintos contextos y localizaciones se puede ilustrar, por ejemplo, en los eventos desarrollados en Brasil en 2015: salas de conciertos (Balada Kombat, CWB Party Fight, W1 Fight Party), iglesia evangélica (Ultimate Reborn Fight) y en la playa (W1 Fight Party). Algunos de estos eventos estuvieron relacionados con el intento de sacar a los jóvenes del mundo de las drogas o el crimen (Pinhais Nocauteando las Drogas, Favela Kombat, Fighting for Peace). Otros se relacionaron con cuestiones de género (Cabra Macho MMA Circuit, Colonel Combat, Iron Man Vale Tudo, Iron Girl Fight, Victory Iron Girls, Pink Fight).

Las MMA y los eventos específicos como el Ultimate Fighting Championship (UFC, la mayor empresa de MMA a nivel global) experimentaron una importante popularidad y profesionalización en Brasil desde UFC Rio (134ª edición), realizada el 27 de agosto de 2011. En este evento hubo cerca de 30 millones de televisores conectados en Brasil, con 135 países y 597 millones de hogares en todo el mundo recibiendo la señal y un impacto económico de 50 millones de dólares para la ciudad de Río de Janeiro (Alves et al., 2011). Con ello, logró imponerse en el mercado deportivo brasileño, con un número creciente de aficionados, patrocinadores, eventos, artículos deportivos y espacios en los medios de comunicación (Deloitte, 2011). Con el creciente interés del público, los deportistas intentaron desde ese momento diferenciarse y buscaron tener perfiles especiales y reconocibles para así aumentar su atractivo respecto a sus potenciales patrocinadores. Para ello, los luchadores de MMA tratan de realizar actuaciones cada vez más intensas, teatrales, y lograr victorias que el público pueda considerar indiscutibles.

No obstante, es importante decir que con la crisis económica y el aumento del desempleo en Brasil, según muestran los datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE (2016), provocaron en Brasil un aumento de 3,269 millones de desempleados en 2016 respecto a 2015, lo cual corresponde al 12% de la población que estaba activa en diciembre de 2016 (12,342 millones de personas), con un crecimiento del 36% al año siguiente. Las consecuencias de estos datos fueron la reducción de los eventos de MMA, de los aficionados que pagan y, para los luchadores, menos posibilidades de lograr condiciones de trabajo y remuneración favorables.

En este mundo del espectáculo de las MMA, lo que pasa a veces desapercibido es la precariedad en la que viven los luchadores y, por supuesto, lo que se esconde detrás de su presentación “teatral” en los medios. Los luchadores son conocidos por sus vigorosas presentaciones en diversos canales de comunicación: revistas, programas de televisión, internet (redes sociales, blogs, canales de vídeo, periódicos digitales, etc.). Y, por supuesto, durante los combates. Estos atletas parecen no sentir dolor, miedo o angustia, presentándose, casi siempre, con rostros desafiantes y gestos amenazantes ante sus oponentes. Sin embargo, para estos mismos atletas es frecuente realizar entrenamientos intensos que alcanzan el límite de soportable (vómitos, desmayos), seguir una alimentación inadecuada (y a veces escasa), carecer de oportunidades para



combatir (ya que no hay eventos deportivos para todos), la falta de pago tras las peleas (en eventos en Brasil el pago medio por combate son aproximadamente 500 reales brasileños, en torno a 75 euros), y la total falta de asistencia de los servicios de salud especializados para la atención de los deportistas. Todo esto hace que la vida cotidiana de estos atletas esté llena de imprevisibilidad y angustias (Camilo & Spink, 2018).

En la concepción que defiende este estudio, los luchadores de MMA, así como los atletas de otras modalidades deportivas de rendimiento, son trabajadores (Bourdieu, 1983; Caillois, 1990; Wacquant, 2002). Son personas que venden su trabajo, que terminan convirtiéndose en un “producto” en los eventos de MMA y, por tanto, son desechables si no son “vendibles”. Por esta razón, muchos buscan en los estereotipos formas de comercialización: en la musculatura del cuerpo, en la espectacularización de la lesión, en la agresividad verbal o en llamativos apodos (“The Gun”, Spider, Paulada, “Perro Loco”, entre otros). También es deseable que los luchadores sean hábiles en diversas artes marciales y deportes de combate, de lucha cuerpo a cuerpo (e.g., jiu-jitsu) y de golpeo (e.g. boxeo), no sólo para ganar la lucha, sino también para atraer al público y reivindicar un lugar destacado entre los otros luchadores (Wells, 2012).

No obstante, y a pesar del marketing que rodea a los luchadores, que casi siempre destaca su fuerza y confianza, cuatro atletas murieron como resultado de la actuación en luchas profesionales, entre los años 2007 y 2015: Sam Vasquez (2007- EE.UU. - hemorragia subdural), Michael Kirkham (2010 - EE.UU. - hemorragia cerebral), Tyrone Mims (2012 - EE.UU. - La autopsia no pudo detectar exactamente la causa de la muerte) y Booto Guylain (2014, Sudáfrica, por complicaciones derivadas de una inflamación cerebral).

Es importante decir que en Brasil, aparte del fútbol, los atletas, aunque sean los principales actores del espectáculo, no suelen estar protegidos por las políticas públicas (Ferreira Junior et al., 2019; Viana-Meireles et al, 2020). Así, parece impensable asegurar contratos de trabajo o el registro formal laboral, la regulación o el reconocimiento de su profesión, seguros de vida, atención médica especializada, un sueldo mínimo y, obviamente, una jubilación. Esporádicamente, algunos atletas firman contratos con los eventos en los que participan o con los clubes a los que representan, elaborados de manera unilateral y con cláusulas de protección muy favorables para las partes contratantes.

En los deportes de alto rendimiento, para que el atleta permanezca entre los mejores del deporte, es esencial tener recursos adecuados para entrenar, posibilidad de participar en competiciones de alto nivel, acceso a entrenamientos especializados y alimentación apropiada (Epiphanyo 2002). ¿Cuántos atletas brasileños de MMA pueden disfrutar de estas condiciones? Quizás debido a esto, aquellos que logran alcanzar un récord, o se convierten en campeones en su categoría, a menudo son vistos como un modelo a seguir. Tienen la posibilidad de obtener patrocinio y/o, en el caso de las MMA, ser contratados por una liga más estructurada y con una mejor remuneración (como el UFC). En síntesis, los atletas en general, y particularmente los de MMA experimentan, en su vida cotidiana, un mundo laboral extremadamente exigente y reticente con la derrota, que pone en jaque parte del imaginario social que vincula el deporte con una actividad inútil y que se realiza por y para el placer (Maier & Maier, 2020).

El presente estudio tiene como objetivo mostrar el trabajo de los luchadores de MMA, a partir de una investigación etnográfica realizada en uno de los eventos tradicionales brasileños, celebrado en 2015, en la ciudad de São Paulo. Es fundamental decir que esta investigación formó parte de una investigación doctoral centrada en comprender quiénes eran los luchadores de MMA, llevada a cabo entre 2014 y 2015.

2. Método

Se realizó una investigación exploratoria y cualitativa, en la que seguimos los caminos etnográficos propuestos por Wacquant (2002) y Spencer (2012), así como las discusiones realizadas por la psicodinámica del trabajo (Dejours, 1997, 2012; Dejours & Abdoucheli, 1993), a partir de un diseño de investigación de estudio de caso. Adoptamos aquí la perspectiva de que solo es posible hablar y conocer sobre el trabajo en el contexto de las MMA, a partir de la experiencia práctica y vivencial. Esta fue la razón por la cual presentamos aquí la experiencia de la autora de



este artículo, cuando acompañó al cuerpo técnico y atletas de una academia profesional de MMA, durante un evento de considerado profesional en la ciudad de São Paulo.

2.1. Contexto

El evento, que sería televisado por una canal de televisión en abierto, tuvo lugar en 2015 y fue ampliamente divulgado en la ciudad, en las redes sociales y en la propia televisión. En este evento, la investigadora siguió los pasos de dos atletas de la academia antes mencionada durante el día de la competición. También es importante decir que esta academia ya se había estudiado a lo largo de 2014, con motivo de la ya citada investigación doctoral. Este enfoque evidentemente facilitó la conexión con los actores que serán presentados este trabajo.

El día de la competición fue intenso y de mucho trabajo para todos los implicados. Fue necesario llegar al *gym* ocho horas antes de los combates, para poder estar en el evento a la hora solicitada por los organizadores y para preparar todo el material necesario (hielos, botiquín de primeros auxilios, guantes, aparadores, carteles, camisetas, entre otros). Todo este proceso fue seguido por la autora.

2.2. Instrumentos y procedimiento de recogida de datos

Para poder ordenar toda la complejidad de este día, las conversaciones, interacciones, situaciones y diferentes actores que interactuaron con la investigadora se registraron en un diario de campo de manera descriptiva, sin interpretaciones o juicios. Es importante decir que, en este monitoreo, la investigadora recibió una credencial para que fuera posible acompañar a los atletas durante todas las fases de la pelea, en distintos locales: en el *gym*, en los vestidores, en el lugar de calentamiento, gradas y puerta de salida (donde se retiraban los luchadores que perdían el combate).

Al final de este día de trabajo fue posible recoger 30 páginas de texto, con charlas, interacciones y situaciones que destacan por su intensidad, tanto a nivel corporal (gestos, rostros, expresando espanto, miedo, tensión, angustia, emoción, alegría, éxtasi) como verbal.

2.3. Análisis de datos

Todas las descripciones fueron sometidas a lecturas por parte de la autora y sus colaboradores en la tesis. Tras ello, se decidió dividir los registros en tres actos por su significación en el transcurso del día: a) el desorden en el *gym*. Miedo, felicidad y angustia; b) la hinchada y la invisibilidad de los humanos que luchan, y c) en la competición. Para mantener el anonimato de los participantes, los nombres que se utilizan en el texto que sigue son ficticios.

3. Resultados y discusión

Como se ha señalado, las descripciones e interpretaciones que se realizan a continuación se estructuran en tres actos, que se desarrollaron en el mismo orden en que se presentaron el día de la competición. Los principales protagonistas son los luchadores, la hinchada, los familiares y amigos y el equipo técnico.

3.1. Primer Acto: El desorden en el *gym*. Miedo, felicidad y angustia

Había desorden en el *gym*. El sentimiento de poder y orgullo de los atletas, mezclado con el miedo a perder la pelea. Pero, lo que destacaba en ese momento no fue la ansiedad por la competición, sino la tensión por tener que recibir el dinero correspondiente a los tickets de las entradas vendidas, que estaban a cargo de los luchadores del día. Esto sucedió porque la “beca”, como les gustaba llamar, era el único sueldo que ganarían por luchar, algo equivalente a R\$ 400.00 (cerca de \$80,00). En otras palabras, para recibir alguna remuneración, era necesario vender entradas a amigos, familiares, estudiantes y seguidores.

La ansiedad precompetitiva, tan comúnmente citada por los atletas de alto rendimiento y estudiada por la psicología del deporte, había sido reemplazada por el miedo de no recibir dinero en efectivo. Es importante decir que los dos luchadores que iban a competir se habían comprometido financieramente y necesitaban recibir una remuneración, hasta para seguir los



entrenamientos posteriores. En un dado momento, fue el entrenador quien trató de contener sus espíritus:

Antonio: ¡Baja esos celulares! ¡Ahora debes pensar en la pelea!

Luchador Tadeu: Perdona maestro, pero si no recibo mi dinero, no podré venir después y entrenar más.

Diario de campo, febrero de 2015.

Aun así, respetando las instrucciones del entrenador, los atletas abandonaron sus teléfonos celulares y se distribuyeron en los coches para ir al lugar del evento. Fue en el coche que yo compartía con el entrenador y el principal atleta del *gym* cuando fue posible oír con entusiasmo: “Este evento será transmitido por la televisión. ¡Seguro que vamos a tener más patrocinio!”.

Las expectativas y los sueños parecían sobreponerse a la razón del propio combate que estaba por disputarse. El patrocinador, no ellos o su *gym*, podrían ser más visibles. También sería visible sería el cuerpo en el ring, que debería dar su energía y salud, aprovechando al máximo sus movimientos para satisfacer a los ávidos seguidores, medios de comunicación y empresarios (Favetti, 2014; Novaes, 2012; Vasques, 2013). A los patrocinadores no parecía importarles el humano-deportista, su subjetividad o su historia, sino aquello que podría atraer (o no) a su marca y a su rentabilidad. Esta lógica ya ha sido discutida en trabajos anteriores (Camilo, 2016, 2020).

Para Dejours (2006), este trabajador invisible, en su subjetividad, no provoca indignación, ira o acción colectiva. Especialmente porque esto solo puede suceder cuando se establece un vínculo entre la percepción del sufrimiento de otra persona y la convicción de que este sufrimiento resulta en una injusticia. Pero ¿cómo podemos elevar la indignación colectiva si los luchadores siempre se presentan de una manera fuerte y viril, como se mencionó anteriormente? El trabajador-atleta, en su subjetividad y complejidad, no puede reducirse a un número, una victoria, una medalla o un trofeo. Como señala Lancman (2011), los sujetos tienen contradicciones, cambian, tienen sentimientos impredecibles, están angustiados, tienen deseos y miedos.

¿Cómo visualizar el trabajo y el sufrimiento de estos atletas? ¿Cómo mostrarle al público que no son tan fuertes? ¿Que son humanos que luchan, sienten dolor y miedo como un humano “normal”? ¿Cómo podemos comprender ampliamente el deportista si la imagen idealizada, fuerte e invencible es fundamental para vender productos deportivos (Bourdieu, 1983)? Dilema planteado.

3.2. Acto 2. La hinchada y la invisibilidad de los humanos que luchan

El gimnasio donde se llevó a cabo el evento estaba repleto. Hacía calor cuando comenzó el evento y no había una buena circulación del aire. La audiencia, exultante, parecía absorta por formar parte de un evento de MMA que sería exhibido por la televisión en abierto. Había varios simpatizantes de equipos específicos, la mayoría de uniforme y con banderas, carteles y otros accesorios.

Como se había vuelto típico en Brasil cuando un luchador demostraba superioridad en el ring ante el oponente, era posible escuchar la expresión “uuuuu va a morir”. Fue interesante observar que este canto aumentaba en intensidad cuando se notaban expresiones de dolor o fragilidad del oponente que estaba acorralado. Decir palabrotas e insultos de todo tipo (especialmente los relacionados con la masculinidad) fueron la tónica.

Diario de campo, a las 05:00 p.m., febrero de 2015.

Los gritos de “uuuuu, va a morir”, parecía pedir a los luchadores que entregaran no solo su actuación, su técnica y su compromiso, sino sobre todo su cuerpo, su salud y su vida. Estos intensos gritos movilizaron a toda la multitud, cuando eligieron un luchador para atacar y otro para recibir golpes (el que debía “morir”).

La falta de miradas cuidadosas y un sentido mínimo de solidaridad contribuyen a lo que Dejours (2006) llama la “banalización de la injusticia social”. Para el autor, no todos comparten el mismo punto de vista, según el cual las víctimas del trabajo precario, el desempleo (o la falta de un contrato de trabajo mínimo), también serían víctimas de la injusticia. Esta es una de las razones que lleva a una comprensión colectiva, de que los problemas que enfrentan los atletas son meras



adversidades. Por lo tanto, no se requiere necesariamente acción política, compasión o piedad. Esto lleva a la indiferencia al sufrimiento psicológico y físico del otro y, por lo tanto, a la tolerancia social ante la explotación excesiva.

Para Dejours (2012), a cambio de su trabajo, el individuo espera ser recompensado, visto y reconocido. Pero ¿cuál es ese retorno? Para la psicodinámica del trabajo, esto es esencialmente una retribución simbólica que pasa por el reconocimiento de las acciones que se puede hacer en el contexto laboral. Es decir, cuando el luchador realiza una tarea, tiene expectativas de ver de lo que es capaz de hacer, lo que ha hecho bien y lo que podrá hacer mejor en la siguiente oportunidad. Esta capacidad puede venir por el reconocimiento de distintas personas, como el público, que puede provocar en el individuo que lucha una sensación de gratificación. La falta de reconocimiento por parte de del público, instituciones, otros deportistas, patrocinadores, comentaristas deportivos y hasta mismo los familiares, muestran los sentimientos de falta de valor.

Contexto: Ya habían pasado las 10:00 p.m. y las caras de cansancio eran evidentes. Sin saber todavía exactamente el horario de su lucha, Fernando me dice:

Doctora, si yo no gano esta lucha mi novia se volverá loca. Ella no soporta que yo no consiga ser el mejor y esta noche ya me puso presión. Pero estoy muy cansado y con sueño. Esta semana fue terrible. He entrenado mucho, hice la deshidratación para llegar en el peso y ahora estoy enfadado.

Contexto: Cerca de 11:30 p.m. la novia del luchador me llama con gritos. Voy hasta ella en la grada:

Doctora, ¿qué tal está Fernando? ¿Puede ayudarlo a ganar esta lucha? Tengo miedo de que flojee.

Diario de campo, febrero de 2015.

Si no se produce la dinámica del reconocimiento, el trabajador no encontrará sentido en su ejercicio y, como consecuencia, puede sufrir una descompensación psíquica o somática (Dejours et al., 1994). Del mismo modo, cuando el reconocimiento no está presente, surge el llamado “sufrimiento patógeno”. Después de cuatro victorias consecutivas en eventos profesionales, el luchador Fernando perdió por nocaut (K.O) su lucha.

3.3. Acto 3. En la competición

Investigadora: Wow, estás temblando ... ¿Estás ansioso? ¿Quieres conversar?

Luchador: Es solo que tengo mucha hambre. Almorcé a las 11:00 (am) y no tenía dinero para traer una merienda. Así que el evento se retrasó y estoy aquí así. Pero dentro de poco me llaman a pelear.

Diario de campo, a las 10:00 p.m., febrero de 2015.

Vale la pena mencionar que este atleta no era parte del gimnasio que yo investigaba, pero fue alguien con quien tomé la iniciativa de hablar debido al estado emocional que percibía en él. Habiendo interpretado el temblor de una manera simplista y normativa, esto es, juzgarlo como alguien sufriendo la típica ansiedad precompetitiva, fui llevada a la dura realidad que viven muchos atletas de alto rendimiento en Brasil, con condiciones extremadamente precarias de trabajo y entrenamiento.

El lugar donde los atletas hicieron sus calentamientos estaba relativamente alejado del ring, en un sitio oscuro en el gimnasio y cerca de una salida de emergencia. La credencial dada por el equipo me autorizó a permanecer en este espacio cerca de todos los luchadores. En otra nota relevante del diario de campo de la investigación se lee:

“Una pelea termina y un luchador sangrante con una lesión grave, tal vez una fractura, es llevado por su técnico, junto con una enfermera, al lugar donde estábamos. Creo que se proporcionará asistencia más cuidadosa aquí, ya que en el ring solo hay un charco de sangre. Sin embargo, cuando se acerca, una tercera persona abre la puerta de la salida de emergencia para que el atleta salga del gimnasio. La enfermera lo lleva a la puerta y regresa a su puesto cerca del anillo.



Todavía yo podía ver al atleta apoyado en las escaleras, sujetado por su entrenador hasta que la puerta se cerró. Preocupada con lo que había sucedido allí, pregunto al entrenador del equipo que estaba siguiendo: “¿qué pasó aquí?”.

Antonio: Lo que siempre pasa en los eventos. Debe estar esperando que alguien lo lleve al hospital. Pero el evento nunca es responsable. Es el atleta el que debe buscar tratamiento. Ese, pobrecito, se quedará esperando horas. Espero que tenga suerte de encontrar un buen médico.”

En esta dirección, y en una modalidad tan intensa como son las MMA, ¿sería posible pensar en una indemnización por accidentes de trabajo?, ¿al menos una corresponsabilidad de los propietarios de los eventos? No percibí incomodidad en las personas allí presentes ante lo que había sucedido. Un “trozo de carne” fue derrotado y seguidamente comenzaría una nueva pelea. Esto refuerza la lógica del trabajo invisible que allí se producía: para la ley, para los propietarios de eventos de MMA, para el público e incluso, a veces, para los propios luchadores.

Los dos atletas que yo acompañaba lucharon con absoluta demora. El primero con cuatro horas sobre el horario previsto y el otro con seis horas. Esto se debió a un problema en la transmisión de la señal televisiva y a un problema, supuestamente imprevista, en la relación contractual entre la emisora y el propietario del evento de MMA. La razón del retraso o las posibles referencias para minimizar los impactos no se aclararon ni a los equipos ni a los atletas. Esperaron allí, hambrientos, cansados y sin saber qué hacer. Alrededor de las 02:00 a.m. fue posible ver atletas tirados en el suelo (en esta hora hacía mucho frío en la ciudad).

Luchador Tadeu: ¡No me llames, hermano! Estoy bien aquí.

Atleta Cássio (que no pelearía en ese evento): Quiero ayudarte. Estas muy nervioso.

Luchador Tadeu: Solo quiero terminar con esto. Ganar pronto e irme a casa.

Atleta Cássio: ¡Maldita sea hermano! Estos chicos (refiriéndose a la organización del evento), nos abusan mucho. ¡Necesitamos hacer algo!

Diario de campo, a la 1:15 a.m., febrero de 2015.

Dejours (2012) presenta la distancia irreducible entre la realidad (trabajo real) y los pronósticos, prescripciones y procedimientos (trabajo prescrito). Se contrata a un atleta para luchar, con algún acuerdo prescrito, incluso si se hace de forma precaria (por mensajes, llamadas telefónicas y, en el mejor de los casos, formalizado por correo electrónico). Esta “receta” presenta un acuerdo que permite al luchador vincular sus objetivos profesionales, como convertirse en un atleta sobresaliente, o pelear en un evento más grande, con más visibilidad y remuneración. Sin embargo, es en el desempeño mismo, el día de la lucha, donde falla lo prescrito, y se muestra la dura realidad del trabajo real, de las limitaciones de los eventos de menor nivel (nacionales).

Es, por lo tanto, en el mundo del trabajo real que los acuerdos rotos confrontan el tema del fracaso, del cual surge un sentimiento de impotencia, que ataca la autoestima y causa de forma visible irritación, enojo, desilusión y pérdida de confianza. Lo real se presenta así al atleta a través de un efecto sorpresa desagradable, es decir, de manera afectiva. Cuando se enfrenta el trabajo prescrito con el trabajo real, el luchador es inevitablemente arrojado al sufrimiento, que es la condición necesaria para la transformación y la lucha por mejores condiciones. Es en este momento cuando los trabajadores pueden movilizarse, no por un sueño de esperanza de felicidad, ya que siempre dudamos de los resultados de una transformación política, sino por un sentimiento de ira contra el sufrimiento y la injusticia considerados intolerables. En otras palabras, la acción colectiva sería más una reacción que una acción, una reacción contra lo intolerable, más que una acción dirigida hacia la felicidad (Dejours, 2006).

Luchador Fernando: Dra. Juliana, no estoy nada nervioso, no debo estar bien ¿verdad? ¿Qué puedo hacer?

Diario de campo, a las 02:40 horas, febrero de 2015.

Visualmente cansado y con sueño, Fernando todavía se culpaba por no estar lo suficientemente “activado” para la pelea. Al igual que sucede con un trabajador asalariado, en un luchador de MMA, su subjetividad es administrada y controlada por la organización en la que opera.



Se introducen prácticas de control y regulación individualizadas para maximizar el rendimiento y reducir las críticas colectivas. En ese sentido, hay poco espacio para la vacilación, para la derrota, para rechazar una pelea cuando estás cansado y has sido acosado por una organización deportiva. El cansancio, el sueño sentido, se convierte en más culpa para el atleta.

La novia del luchador Fernando: ¿Cómo está Fernando, Juliana? Necesita ganar esta pelea porque viene de una derrota. No puedes pelear “suave”, como la última vez.

Juliana: Me parece que todos aquí están exhaustos.

Novia del luchador Fernando: También nosotros los seguidores, porque vinimos del campo para ver a Fernando pelear. Estamos despiertos hace 24 horas.

Diario de campo, a las 3:00 a.m., febrero de 2015.

Es imposible disociar los procesos psicofisiológicos del desempeño. En la concepción adoptada aquí no existe un posible “entrenamiento mental” para “entrenar” al atleta y garantizar su mejor rendimiento, teniendo en cuenta las numerosas complicaciones que tuvo el evento deportivo aquí analizado. Ni la conocida “palmada en la espalda”, ni las numerosas apelaciones a la masculinidad (por ejemplo, ¡sal y muestra que eres el jefe aquí; eres un monstruo! ¡Destruye todo!), son capaces de sobreponerse a los procesos fisiológicos primarios (como el sueño y el hambre).

Además, la vida psíquica no puede ser disociada del cuerpo y debe entenderse de manera integrada con el funcionamiento del organismo. La disociación entre las demandas laborales y las necesidades psicofisiológicas puede tener numerosas consecuencias psicosomáticas. Para Dejours (2012), lo que está involucrado en el sufrimiento en el trabajo es, en primer lugar, el cuerpo, ya que es allí donde el sufrimiento se instala a través de la restricción de comportamientos: ya sea en lesiones, en el dolor de movimientos incapacitantes, en autolesiones, en estrés o fatiga.

Tras dos años de victorias, la academia perdió su invencibilidad en ambas peleas. Este resultado no puede entenderse solo como una expresión de mayor fuerza, destreza, técnica o táctica de los oponentes. Al exigir a los atletas que se desempeñen más allá del cuerpo, previsto o razonable, los contratistas superan barreras importantes y bordean los límites de la intimidación. Aunque, por un lado, los equipos critiquen las formas de organización de los eventos y a los propios empresarios, por otro, y para satisfacer las demandas del mercado (patrocinadores y televisión), son los propios equipos los que también realizan acciones degradantes con sus atletas, por ejemplo, al aceptar que luchen mucho tiempo después del programado, dejándolos sin alimentación o expuestos al frío y aún en esas condiciones exigiéndoles niveles de rendimiento más allá de lo razonable. Tal realidad pasa desapercibida para el público/cliente y posiblemente no generará ningún reclamo o sentido de solidaridad.

4. Conclusión

En esta investigación, basada en un estudio de caso, fue posible registrar la precariedad laboral y la invisibilidad de los luchadores en un evento de MMA brasileño, a partir de distintas acciones en las que participaron antes, durante y después del evento. Es importante decir que el decrecimiento de las MMA en Brasil, relacionado con la crisis económica, trajo consigo la pérdida de la esperanza, el sueño de convertirse en una superestrella, el progreso social o la posibilidad de lograr una cierta estabilidad en la vida. Con ello, muchos atletas viven limitados a obtener ganancias mínimas que casi no son suficientes para asegurar su supervivencia. Piden patrocinios mínimos, como un complemento alimenticio, un guante de combate o atención médica. A cambio, imprimen la marca del patrocinador en una camiseta, sacan fotos o publican en las redes sociales. Y aceptan las condiciones degradantes que se imponen en los eventos de MMA. Las preguntas iniciales se vuelven a plantear: ¿cómo soportar la vida diaria de un atleta de MMA, invisible y precario como trabajador?, ¿cómo tolerar el trabajo que implica usar el cuerpo al borde de la lesión, por miedo a la derrota, por miedo de no ser invitado a luchar o del rechazo del público/familiares?

En vista de lo expuesto en el presente trabajo, se puede percibir la importancia del Estado y su función reguladora, tanto en la formulación de políticas públicas deportivas en Brasil, como en el establecimiento de una regulación sobre el trabajo de los atletas. Cabe señalar, sin embargo, que diferentes intereses históricos, comerciales, políticos y sociales impregnan el deporte y



obstaculizan los cambios estructurales. Esto abre un campo fundamental de estudio y discusión para todos los implicados el deporte y, sobre todo, con las luchas corporales.

Referencias

- Alonso, M., & S. Nagão. (2013). *Do Vale Tudo ao MMA: 100 Anos de Luta*. Rio de Janeiro: Editora PVT.
- Alves, R. F. C., & Ubaldino, P. (2011). Vitória Por Nocaute. *Na ponta dos dedos*, September 1, 4–5.
- Awi, F. (2012). *Filho Teu Não Foge à Luta*. Rio de Janeiro: Intrínseca.
- Bourdieu, P. (1983). Como é Possível Ser Esportivo? En *Questões de sociologia* (pp. 136–53). Rio de Janeiro: Marco Zero.
- Caillois, R. (1990). *Os Jogos e Os Homens: A Máscara e a Vertigem*. Lisboa: Edições Cotovia.
- Camilo, J. A. O. (2016). *Afinal, quem são os lutadores de MMA (Mixed Martial Arts)?* Manaus: OMP.
- Camilo, J. A. O. (2020). A naturalização do mal e os assédios no esporte de rendimento. En *Trabalho e Esporte: invisibilidade e desafios* (pp. 247–55). São Paulo: Laços.
- Camilo, J. A. O., Gutiérrez-García, C., & Telles, T. C. B. (2019). Una aproximación cuantitativa al desarrollo de las Artes Marciales Mixtas (MMA) profesionales en España y Brasil. *Revista Española de Educación Física y Deportes: REEFD*, (426), 126-135.
- Camilo, J. A. O., & Spink, M. J. P. (2018). Las Artes Marciales Mixtas (MMA): Deporte, Espectáculo y Economía. *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 13(1), 20-34. doi: [10.18002/rama.v13i1.5188](https://doi.org/10.18002/rama.v13i1.5188)
- Dejours, C. (1997). *O Fator Humano*. São Paulo: FGV Editora.
- Dejours, C. (2006). *A Banalização Da Injustiça Social*. Rio de Janeiro: Editora FGV.
- Dejours, C. (2012). *Trabalho Vivo*. Brasília: Paralelo 15.
- Dejours, C., & Abdoucheli, E. (1993). Itinerário teórico em Psicopatologia do Trabalho. En *Psicodinâmica do Trabalho: contribuições da Escola Dejouriana à Análise da Relação Prazer, Sofrimento e Trabalho* (pp. 119–43). São Paulo: Atlas.
- Dejours, C., Abdoucheli, E. & Jayet, C. (1994). *Psicodinâmica do Trabalho: Contribuições da Escola Dejouriana à Análise da Relação Prazer, Sofrimento e Trabalho*. São Paulo: Atlas.
- Deloitte. (2011). Muito além do futebol estudo sobre esportes no Brasil. Recuperado de <http://www.deloitte.com.br/Comunicados/ReleasePesquisaEsportes.pdf>
- Epiphanyo, E. H. (2002). Conflitos vivenciados por atletas quanto à manutenção da prática esportiva de alto rendimento. *Estudos de Psicologia (Campinas)* 19(1), 15-22. doi: [10.1590/S0103-166X2002000100002](https://doi.org/10.1590/S0103-166X2002000100002)
- Favetti, R. T. (2014). *MMA não é rinha de galo*. Recuperado de <https://oglobo.globo.com/opiniao/mma-nao-rinha-de-galo-11420131>
- Ferreira Junior, N., Rabelo, I. S., & Camilo, J. A. O. (2019). Carreira, Transição e Outros Dilemas Da ‘Profissão’ Atleta. En *Do pós ao neo olimpismo: Esporte e Movimento olímpico no século XXI* (pp. 119-144). São Paulo: Laços.
- Franchini, Emerson, & Fabrício Boscolo Del Vecchio. (2011). Estudos em modalidades esportivas de combate: estado da arte. *Revista Brasileira de Educação Física e Esporte*, 25, 67–81. doi: [10.1590/S1807-55092011000500008](https://doi.org/10.1590/S1807-55092011000500008)
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE. (2016). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua agosto de 2016. Rio de Janeiro. Recuperado de <https://www.ibge.gov.br>
- Lancman, S. (2011). O mundo do trabalho e a psicodinâmica do trabalho. En S. Lancman, & L. I. Sznelwar (Eds.), *Christophe Dejours: da psicopatologia à psicodinâmica do trabalho* (3rd ed.) (pp. 31–44). Rio de Janeiro, RS: Fiocruz.
- Maior, G. M. M. S., & Maior, J. L. S. (2020). Trabalho e esporte: uma contribuição à consciência de classe do atleta profissional. En *Trabalho e Esporte: invisibilidade e desafios* (pp. 23–39). São Paulo: Laços.
- Novaes, J. V. (2012). Um corpo que dói. Escutando lutadores de MMA. En *V Congresso Internacional de Psicopatologia Fundamental e XI Congresso Brasileiro de Psicopatologia Fundamental* (pp. 1–11). Fortaleza.
- Spencer, D. C. (2012). Narratives of despair and loss: pain , injury and masculinity in the sport of Mixed Martial Arts. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 4(1), 117–37. doi: [10.1080/2159676X.2011.653499](https://doi.org/10.1080/2159676X.2011.653499)
- Vasques, D. G. (2013). As Artes Marciais Mistas (MMA) como esporte Moderno: Entre a Busca da Excitação e a Tolerância à Violência. *Esporte e Sociedade*, 22(8). Recuperado de <http://cev.org.br/arquivo/biblioteca/4030352.pdf>



- Viana-Meireles, L. G., Timbó, A. V., & Aquino, C. B. (2020). Trabalho, Maternidade e Esporte. En *Trabalho e Esporte: invisibilidade e desafios* (pp. 213–32). São Paulo: Laços.
- Wacquant, L. (2002). *Corpo e Alma: notas etnográficas de um aprendiz de boxe*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Wells, G. (2012). *Mixed Martial Arts: Ultimate Fighting Combinations*. Minneapolis: Lerner Publications Company.

~

Author's biographical data

Juliana Aparecida de Oliveira Camilo (Brasil), es psicóloga, con Máster y Doctorado en Psicología Social en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUCSP). Es docente de la PUCSP, en el departamento de Psicología Social y de la Universidad Paulista (UNIP), en los cursos de gestión y psicología. Actuación en equipos de MMA y atención a atletas de alto rendimiento en las modalidades de karate, esgrima, natación y motocross. Es coordinadora del núcleo de Psicología del Deporte, en el grado y postgrado en la PUCSP. Ha realizado una estancia docente en la Universidad de Cádiz, España (2017). E-mail: jacamilo@pucsp.br

